así estornudó Zaratustra

(y así se destose este Zorotrasto)

 

 Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución / Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0**

 don Federico de Achís

 \*\*\*\*\*

 “...*estornuda* mi alma...”[[1]](#footnote-1)

así hablaba,

 también,

 Zaratustra:

 no con un chillido arrancado a la garganta,

 *à la* Munch,

 sino desde sus “felices

 narices”:

 con el escándalo de la flema hija de un estornudo violento,

 trompetudo,

expectorado con un *allegro giocoso*,

de un achís endemoniado,

sin jesús en la otra orilla,

de un moco médico,

saludador,

que lo redime quitándolo,

para siempre,

del tufo de lo humano, demasiado humano[[2]](#footnote-2)

 \*\*\*\*\*

 “...*estornuda* mi alma...”[[3]](#footnote-3)

 pues ándese con ojo, don Zaratustra,

 que “el que estornuda” vuelve

 o no

 “en sí”

 “de aquella turbación de los sentidos”,

 y tal vez no recobre nunca las “potencias” enajenadas durante aquella ruidosísima comedia[[4]](#footnote-4)

 \*\*\*\*\*

 “...*estornuda* mi alma...”[[5]](#footnote-5)

“...El descubrirnos la cabeza cuando uno estornuda, trae origen de que el que estornuda, volviendo en sí de aquella turbación de los sentidos, dice Jesús, y los circunstantes le ayudan invocando el mismo nombre y a él hacen reverencia...”[[6]](#footnote-6)

 le estornudaba el alma a Zaratustra cuando se quitaba de la sociedad de los hombres,

 y señalaba con aquel ruidillo húmedo su felicidad nueva,

 pero tenía prohibido a los de su corro quitarse el sombrero,

 miedosillos,

 sobre todo apellidar a Jesús (nombrar

 a la bicha),

 que el quería soltar sus demonios,

 que colonizasen éstos el mundo subidos sobre sus musicales esputos

 \*\*\*\*\*

“...*estornuda* mi alma...”[[7]](#footnote-7)

aunque entiende don Sebastián “supersticioso” el “sacar bueno

o mal agüero”

de los estornudos de uno,

observando “el número,

el tiempo,

la ocasión,

si se inclinó la cabeza a la diestra o a la siniestra”[[8]](#footnote-8),

yo digo que,

como estudiásemos despacio los que desahogaban a este otro “pobrecillo hablador”,

veríamos que adelantaban qué,

la escena del caballo, en Turín,

el manicomio de Jena,

el circo de Villa Silberblick, en las afueras de Weimar

\*\*\*\*\*

“...*estornuda* mi alma...”[[9]](#footnote-9)

“...Los sepultureros contraen enfermedades a fuerza de excavar. Bajo viejos escombros descansan vapores malsanos. No se debe remover el lodo. Se debe vivir sobre las montañas.

 ¡Con bienaventuradas narices vuelvo a respirar libertad de montaña! ¡Redimida se halla por fin mi nariz del olor de todo ser humano.

 Cosquilleada por agudos vientos, como por vinos espumeantes, *estornuda* mi alma – estornuda y grita jubilosa: ¡He sanado!

 Así habló Zaratustra.”[[10]](#footnote-10)

pues mi alma,

condenada a rebuscar entre las hueseras de este cementerio,

con el propósito de arrojar de sí el moco del siglo,

*se destose* con una tos de perro,

 espasmódica,

 y deja en estos pañuelos sus barreduras,

 con algunas gotitas de sangre la mar de románticas

 \*\*\*\*\*

 “En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños.

 Estaban ellos jugando a orillas del mar, - entonces vino la ola y arrastró su juguete al fondo: ahora lloran.

 ¡Pero la misma ola debe traerles nuevos juguetes y arrojar ante ellos nuevas conchas multicolores!”[[11]](#footnote-11)

 fuera con los juegos educativos, sustantivos, preventivos,

 con los juegos aprensivos, inofensivos, conmemorativos,

 fuera con los juegos fecundativos, sedativos, ahorrativos,

 con los juegos, ¿no?, significativos,

 cooperativos, edificativos

 yo sólo toleraría, en mis garitos, juegos purgativos,

 subjuntivos, regresivos, dubitativos, antideportivos,

 juegos divisivos, supurativos, esquivos, aperitivos,

 juegos fugitivos, adversativos, improductivos, juegos,

 en fin, convulsivos e intransitivos, furtivos y sustractivos

\*\*\*\*\*

 “En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños...”[[12]](#footnote-12)

 dice,

claro,

entre las palabras que ya no,

Dios,

certeza,

alma,

inmortalidad,

yo,

bien

y mal

y regular

 \*\*\*\*\*

 “En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños...”[[13]](#footnote-13)

 no ciento,

como Él, yo

 sólo he venido a quitaros catorce,

quince palabras,

 y he querido que empiecen, todas,

 con la beeee de borrego, bacín, digo,

báculo, báscula,

bandera, banderilla y banderín,

bando, bueyuno, besamanos,

bigote, bienmandado,

brida, borla, blasón y boletín

\*\*\*\*\*

Zaratustra gasta la “corona de hiedra” de los de los corros golfos,

alucinados,

de suseñor,

y no la de laurel de los matemáticos discípulos de Apolo[[14]](#footnote-14)

 yo me adorno la cabeza con higos boñigares

 y algarrobas

 y aceitunas arlequinas,

 menuda muñequería

 \*\*\*\*\*

“¡Un preludio de jugadores mejores soy yo, oh hermanos míos![[15]](#footnote-15)”[[16]](#footnote-16)

 esteotrojuán (este

 otro

 salvaje)

 no viene de adelantado de ningún Cristo,

 sino en avanzadilla de uno,

 tahúr,

 ¿y fullero?,

 y mucho mejor

 (voy)

 \*\*\*\*\*

“...un nómada soy yo en todas las ciudades, y una despedida junto a todas las puertas.

Ajenos me son, y una burla, los hombres del presente, hacia quienes no hace mucho me empujaba el corazón; y desterrado estoy del país de mis padres y de mis madres.

Por ello amo yo tan sólo *el país de mis hijos*, el no descubierto, en el mar remoto: que lo busquen incesantemente ordeno yo a mis velas.

En mis hijos quiero reparar el ser hijo de mis padres: ¡y en todo futuro – *este* presente!

Así habló Zaratustra.”[[17]](#footnote-17)

yo,

por mi parte,

sueño mis huroneras en ciertas borrascosas cumbres,

en el dormitorio matrimonial de doña Isolda, en Tintagel

(¡pero que no estuviera don Marciano, su marido!),

en las afueras del Libro,

y del Mundo,

con Lilith,

en el peinador de Nausícaa,

en el País de las Mentirijillas

y al otro lado de todos los espejos,

sobre todo en el País de Nunca Nunca Nunca Jamás

 san Pascual Bailón

“accidentes divinos” desatan las figuras que dibujan los zangarrones en el cielo de Zaratustra,

que vale,

también,

“una pista de baile”:

 entra

 él

 (Fred Astaire,

 Tony Manero,

 Si-

 sí)

 muy pito

 y se marca un cuatropeado,

 una incontinencia,

 un desplante,

 un molinete,

 un quebradillo,

 un vacío,

 y cada movimiento es una suerte que decide las horas[[18]](#footnote-18)

 a las casitas

“Cuando Zaratustra estuvo de nuevo en tierra firme no marchó directamente a su montaña y a su caverna... (...) Pues quería enterarse de lo que entretanto había ocurrido *con el hombre*: si se había vuelto más grande o más pequeño. (...)

¿Qué significan esas casas? (...)

 ¿Las sacó acaso un niño idiota de su caja de juguetes? ¡Ojalá otro niño vuelva a meterlas en su caja!

(...)

‘¡*Todo* se ha vuelto más pequeño!’”[[19]](#footnote-19)

 Teresa jugaba (pero iba en serio) a los conventos; Carroll,

 de pequeño,

 armó un ferrocarril maniático en el jardín de la parroquia;

 este “niño idiota” pediría una habitación intermitente en el Fuerte Comansi de tu hermano,

 o en el piso de Doctor Monserrat de tu muñeca amelín

 (es que en el Exín Castillo no puede ser,

me faltan la pericia y la paciencia para construirlo, ¡con todos esos ladrillicos gilipollas!)

 \*\*\*\*\*

“¡...oh hermanos míos! ¡Un ejemplo! ¡*Obrad* según mi ejemplo![[20]](#footnote-20)”[[21]](#footnote-21)

 yo he venido a serviros de azorado espejo,

 y de horma a vuestros baratos y a vuestros febreros,

 y de botón de siniestra,

 he venido,

en fin,

por que fuerais mi estampita medio muerta

 en la lengua de qué

“…Nuevos caminos recorro, un nuevo modo de hablar llega a mí; me he cansado, como todos los creadores, de las viejas lenguas. Mi espíritu no quiere ya caminar sobre sandalias usadas.”[[22]](#footnote-22)

 siguiendo los consejos de miotroseñor no usaré,

para estas tonterías,

ni la lengua de *Oc*

ni la de *Oïl*,

porque valen,

sus apellidos,

“sí”:

me inventaré la lengua del según,

del alomejor,

del ojalá

 \*\*\*\*\*

“Yo trazo en torno a mí círculos y fronteras sagradas; cada vez es menor el número de quienes conmigo suben hacia montañas cada vez más altas (...) montañas más santas cada vez...”[[23]](#footnote-23)

 figura mi corro un agujero negro,

que,

como caigas dentro de él,

de este lado,

digo,

del horizonte de sucesos,

no podrás salir jamás,

jamás

 \*\*\*\*\*

“...Mi alimento para hombres causa efecto, mi sentencia sabrosa y fuerte: y, en verdad, ¡no los he alimentado con legumbres flatulentas! Sino con alimento para guerreros, con alimento para conquistadores: nuevos apetitos he despertado.

 (...)

 Tu alimento no es desde luego para niños, ni tampoco para viejecillas y jovencillas anhelantes. A éstas se les convencen las entrañas de otra manera; no soy yo su médico y maestro.”[[24]](#footnote-24)

 “Tú nos has alimentado con fuertes alimentos para hombres y con sentencias vigorosas: ¡no permitas que, para postre, nos acometan de nuevo los espíritus blandos y femeninos!”[[25]](#footnote-25)

 me decía Montse,

 y acertaba exactamente,

 que yo era el espíritu de la golosina,

 es que todo me repite,

 todo,

 el siglo,

 digo,

 de ahí estas regurgitaciones que me vienen fatigando

 \*\*\*\*\*

“Para aquel predicador de las pequeñas gentes acaso fuera bueno que él sufriese y padeciese por el pecado del hombre. Pero yo me alegro del gran pecado como de mi gran *consuelo*...”[[26]](#footnote-26)

 ay de mí,

 que ni siquiera puedo contar un pecado original:

 mis pecados son umbilicales,

hemorroidales

y helicoidales,

seriales,

desinenciales

e inhospitales

 \*\*\*\*\*

“**En la soledad crece lo que uno ha llevado a ella, también el animal interior.** Por ello resulta desaconsejable para muchos la soledad.

 ¿Ha habido hasta ahora en la tierra algo más sucio que los santos del desierto? En torno a *ellos* no anda suelto tan sólo el demonio, - sino también el cerdo.”[[27]](#footnote-27)

 en estas soledades muy antiguas

¿qué extrañas bestias no habré dado a las tinieblas?:

desvaríos que repiten mi naturaleza,

gafos, gagos, grajos y galos siameses,

un polifemo bizco,

un leviatán algo pez,

algún capricho,

una medusa de inclusa,

el miñosaurio,

el hombre bobo,

un centauro mal herrado

y tres botellas con un armenio dentro,

con un sirenio dentro,

con un selenio dentro

 \*\*\*\*\*

“—yo hablo, en efecto, en parábolas, e, igual que los poetas, cojeo y balbuceo; ¡y en verdad, me avergüenzo de tener que ser todavía poeta!”[[28]](#footnote-28)

este otro gago patituerto y parajismero,

sin paracletos que lo traduzcan al romance,

tocado por la paralalia,

sólo sabe escribirse con carambolas,

en las tómbolas

y por medio de caracolas,

haciendo cabriolas

y con las pesetas que ponía en la gramola de la cafetería de Yalta 1,

en el verano feliz del 76

 \*\*\*\*\*

“...cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.”[[29]](#footnote-29)

 pues este bululú[[30]](#footnote-30) se volverá si puede,

 primero,

 en atropello,

 luego en peón errado

(o en incontinente meón),

 y a la tercera en tu corpiño,

 huy

 Hinterweltler

 *je m’accuse*,

 don emilio,

 juanpablillo,

 miseñorzaratustra,

 de que soy transmundano[[31]](#footnote-31),

 un organismo medio muerto y transgénico,

 este elemento transuránido

 \*\*\*\*\*

“Y este ser honestísimo, el yo – habla del cuerpo, y continúa queriendo el cuerpo, aun cuando poetice y fantasee y revolotee de un lado para otro con rotas alas.”[[32]](#footnote-32)

 Zaratustra,

claro,

encontraría abominable a este tipejo *deshonrat*,

 y fingidor,

a este yo-

 yo,

 que fabrica estos versos idiotas,

 a este alucinado con la palazón destrozada,

 que se quitaría,

 si pudiese,

 de la carne,

 y del mundo

 (del demonio,

 huy,

 no)

 \*\*\*\*\*

 “Y si no podéis ser santos del conocimiento, sed al menos guerreros de él. Éstos son los acompañantes y los precursores de tal santidad.

 Veo muchos soldados: ¡muchos guerreros es lo que quisiera yo ver! ‘Uni-forme’ se llama lo que llevan puesto: ¡ojalá no sea la uni-formidad lo que con ello encubren!...”[[33]](#footnote-33)

 ni santos,

 ni soldados,

 ni guerreros del conocimiento:

 ¡tontos del empequeñecimiento,

 mamelucos del desvanecimiento,

 legionarios del esparcimiento

 cosacos del contrahacimiento!

 \*\*\*\*\*

 Zaratustra se pone la “corona” del que “ríe

la verdad”.[[34]](#footnote-34) Yo

berreo esto que era

y no era.

\*\*\*\*\*

de ninguna manera sería Zaratustra nuestra “muleta” [[35]](#footnote-35); yo,

 al contrario que él,

 con mucho gusto seré vuestra placeta,

 con su deliciosa glorieta,

 vuestra estafeta,

 vuestra ruleta con excusas,

 vuestra cuchufleta y vuestra puñeta y vuestra pedorreta,

 vuestra Piedra de Rosetta,

 vuestro elepé probeta

 \*\*\*\*\*

 Zaratustra serviría a sus discípulos de “pretil junto a la corriente”,

 por que pudiesen agarrarse a él: yo

 soy esta borrasca que procura vuestro naufragio[[36]](#footnote-36)

 \*\*\*\*\*

 Zaratustra presume de “[su] vieja sabiduría salvaje”[[37]](#footnote-37)[[38]](#footnote-38),

 de “leona”[[39]](#footnote-39); yo

 gasto una tontorronería domesticada con alguna torpeza,

 arañera,

 de dodo dadá

 \*\*\*\*\*

 Zaratustra dirigió una canción “de baile y mofa contra el espíritu de la pesadez”, su demonio

 peor,

 “del que ellos dicen que es ‘el señor de este mundo’[[40]](#footnote-40)”[[41]](#footnote-41)

 en este corro hace al ***m***oniato el “diosecillo” favorito de “las mozas”,

 aquel golfo gordinflón y volantín

 \*\*\*\*\*

Ha caído la tarde, y preguntan a Zaratustra: “¡Cómo! ¿Tú vives todavía, Zaratustra? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué? ¿Hacia dónde? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿No es tontería vivir todavía?”[[42]](#footnote-42) Esto lo entristeció.

 \*\*\*\*\*

 como fuera tontería, vivir

 aún,

alientan solamente la Tonta del Bote,

don Abundio

y el Tonto l’haba

\*\*\*\*\*

 ¿No es tontería, vivir

 aún,

no es mester de uromancía,

mala caligrafía,

quinquillería,

un pelín de farolería,

tebeo de calcomanías?

\*\*\*\*\*

detrás de Zaratustra[[43]](#footnote-43),

yo quiero ser el mayor de uno cualquiera de aquellos palacios de gitanos que los capitanes de Moisés no habían señalado con sus cruces profilácticas,

ser el hijo

primero

del faraón,

y que Yahvéh me termine en la medianoche de sus pascuas idiotas[[44]](#footnote-44),

ellaportapirriellaportapirrrrr

 \*\*\*\*\*

Oyó “un grito de socorro”. Era “el *hombre superior*”.

 “¿El hombre superior?, gritó Zaratustra horrorizado: ¿qué quiere *ése*? ¿Qué quiere *ése*? ¡El hombre superior! ¿Qué quiere aquí ése?’ – y su piel se cubrió de sudor.”[[45]](#footnote-45)

 va aquí el SOS de este homenicaco citerior,

de tocador,

al pormenor y por error,

de este *homenet* con alcanfor y sin rigor,

ni vigor,

ni radiorreceptor

 tintontería

 “De todo lo escrito yo amo sólo aquello que alguien escribe con su sangre. Escribe tú con sangre: y te darás cuenta de que la sangre es espíritu.”[[46]](#footnote-46)

 churro,

 mediamanga,

 mangotero,

 adivina lo que tengo en el tintero: no

 con sangre:

 yo hundo la pluma en el fango de estos marjales de la Partida de la Cebolla, en El Puig,

 en la turba de los tremedales que repiten la respiración de la *materia de Bretaña*,

 en la horrura que vuelve cenicientas las playas del Grau Vell

 \*\*\*\*\*

“Es posible que de vuestra simiente me brote alguna vez un hijo auténtico y un heredero perfecto: pero eso está lejos. Vosotros mismos no sois aquellos a quienes pertenecen mi herencia y mi nombre.

 (…)

 *No* los hombres del gran anhelo, de la gran náusea, del gran hastío, y **lo que habéis llamado el último resto de Dios [der letzte Rest Gottes unter Menschen]**.

 ¡No! ¡No! ¡Tres veces no! Es a *otros* a quienes aguardo yo aquí en estas montañas, y mi pie no se moverá de aquí sin ellos.

 (…)

 …¿no habéis oído nada aún de mis hijos? ¿Y de que se encuentran de camino hacia mí?

 Habladme, pues, de mis jardines, de mis islas afortunadas, de mi nueva y bella especie…

 (…)

 qué no daría por tener *una sola* cosa: ¡*esos* hijos, *ese* viviente vivero, *esos* árboles de la vida de mi voluntad y de mi suprema esperanza!”[[47]](#footnote-47)

 no valemos,

 entonces,

 nosotros,

 “el último resto de Dios”,

 su moco,

 la horrura de sus Altos Humos,

 para *hijos* de la *palabra* de Zaratustra,

 que parecemos demasiado cansados,

 demasiado nerviosillos,

 demasiado asquerosos

 \*\*\*\*\*

 “Ahí está la barca, - quizá navegando hacia la otra orilla se vaya a la gran nada. - ¿Quién quiere embarcarse en ese ‘quizá’?[[48]](#footnote-48)”[[49]](#footnote-49)

 yo sí quiero embarcarme en un adverbio de duda,

 o de vacilación,

 en un adverbio sin cantidades,

 ni lugar,

 en un adverbio de antes de ayer,

 embarcarme en un adverbio de negación, que no,

 que tampoco,

 en todos los adverbios de imposibilidad

 \*\*\*\*\*

“Así hace toda sabiduría que *alguna vez* debe parir rayos.”[[50]](#footnote-50)

 y toda esta tontorronería,

 cuando rompe aguas,

 da a las tinieblas qué meteoros,

 buzos sin punta,

 una lluvia fláccida,

 vientos con inconvenientes,

 un cinco jotas,

 una ubre de verano,

yayos

y renos,

este bochorno

\*\*\*\*\*

“...En verdad, una meta tenía Zaratustra, lanzó su pelota: ahora, amigos, sois vosotros herederos de mi meta, a vosotros os lanzo la pelota de oro.”[[51]](#footnote-51)

pues yo os paso,

a vosotros,

los de mi corro,

un balón con fuero,

y otro güero,

un globo, dos globos, tres globos,

un saquito de canicas,

una pelota NIVEA,

y otra que hace ding

dong,

mi peloteta de trapo no,

no,

menos aún la que usaba la infanta Nausícaa para distraerse con sus criadas mientras se secaba la ropa de su hermano,

en la playa,

en el penúltimo capítulo de una novela que fue

y no fue

 \*\*\*\*\*

“Les he enseñado (...) a pensar y reunir *en unidad* lo que en el hombre es fragmento y enigma y horroroso azar.”[[52]](#footnote-52)

 (y yo he salido menudo elemento,

 quisicosa,

 y cochambroso bazar)

\*\*\*\*\*

“...yo, que soy un fragmento y una miseria ambulante...”[[53]](#footnote-53)

“Y si mis ojos huyen desde el ahora hacia el pasado: siempre encuentran lo mismo: fragmentos y espantosos azares - ¡pero no hombres!”[[54]](#footnote-54)

 pues yo no parezco menos (no pinto

mucho más),

 que soy la cizalla de una moneda de dos reales,

 los añicos de qué juguete muy antiguo,

 un estropicio con ruedines,

estas esquirlas,

 papá,

 de tu palazón

1. “...*niest* meine Seele...” [↑](#footnote-ref-1)
2. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El retorno a casa’. [↑](#footnote-ref-2)
3. “...*niest* meine Seele...” [↑](#footnote-ref-3)
4. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*. [↑](#footnote-ref-4)
5. “...*niest* meine Seele...” [↑](#footnote-ref-5)
6. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*. [↑](#footnote-ref-6)
7. “...*niest* meine Seele...” [↑](#footnote-ref-7)
8. Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*. [↑](#footnote-ref-8)
9. “...*niest* meine Seele...” [↑](#footnote-ref-9)
10. Friedrich Nietzsche, *Así habló zaratustra*, III, ‘El retorno a casa’. [↑](#footnote-ref-10)
11. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’. [↑](#footnote-ref-11)
12. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’. [↑](#footnote-ref-12)
13. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’. [↑](#footnote-ref-13)
14. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los doctos’. [↑](#footnote-ref-14)
15. “Ein Vorspiel bin ich besserer Spieler, oh meine Brüder!” [↑](#footnote-ref-15)
16. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 20. [↑](#footnote-ref-16)
17. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘Del país de la cultura’. [↑](#footnote-ref-17)
18. “¡Oh cielo…! (…) –que tú eres para mí una pista de baile para azares divinos..! [dass du mir ein Tanzboden bist für göttliche (godly) ufälle]…” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Antes de la salida del sol’. [↑](#footnote-ref-18)
19. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la virtud empequeñecedora’, 1. [↑](#footnote-ref-19)
20. “Ein Beispiel! Thut nach meinem Beispiele!” [↑](#footnote-ref-20)
21. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 20. [↑](#footnote-ref-21)
22. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’. [↑](#footnote-ref-22)
23. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 19. [↑](#footnote-ref-23)
24. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El despertar’, 1. [↑](#footnote-ref-24)
25. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Entre hijas del desierto’. 1. [↑](#footnote-ref-25)
26. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 5. [↑](#footnote-ref-26)
27. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 13. [↑](#footnote-ref-27)
28. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3. [↑](#footnote-ref-28)
29. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De las tres transformaciones’. [↑](#footnote-ref-29)
30. “El bululú es un representante solo, que camina a pié y pasa su camino, y entra en el pueblo, habla al cura y dícele que sabe una comedia y alguna loa; que junte al barbero y al sacristán y se la dirá, porque le den alguna cosa para pasar adelante. Júntanse estos, y él súbese sobre un arca y va diciendo: agora sale la dama y dice esto y esto, y va representando, y el cura pidiendo limosna en un sombrero y junta cuatro o cinco cuartos, algún pedazo de pan y escudilla de caldo que le da el cura y con esto sigue su estrella y prosigue su camino hasta que halla remedio.” Agustín de Rojas, *El viaje entretenido* (1697). “Los bufos en racimo son los faranduleros miserables de bululú.” Francisco de Quevedo, *Las zahúrdas de Plutón*. [↑](#footnote-ref-30)
31. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’. [↑](#footnote-ref-31)
32. “Und diess redlichste Sein, das Ich — das redet vom Leibe, und es will noch den Leib, selbst wenn es dichtet und schwärmt und mit zerbrochnen Flügeln flattert.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’. [↑](#footnote-ref-32)
33. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’. [↑](#footnote-ref-33)
34. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 18. *Wahrsager* es el que dice (“sagen”) verdad (“wahr”), y el adivino. Nietzsche acuña la palabra *Wahrlacher*: el que ríe (“lachen”) la verdad. [↑](#footnote-ref-34)
35. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del pálido delincuente’. [↑](#footnote-ref-35)
36. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del pálido delincuente’. [↑](#footnote-ref-36)
37. “...meine alte wilde Weisheit...” [↑](#footnote-ref-37)
38. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’. [↑](#footnote-ref-38)
39. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’. [↑](#footnote-ref-39)
40. *Juan*, XII, 31. [↑](#footnote-ref-40)
41. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción del baile’. [↑](#footnote-ref-41)
42. ““Was! Du lebst noch, Zarathustra? Warum? Wofür? Wodurch? Wohin? Wo? Wie? Ist es nicht Thorheit, noch zu leben?” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción del baile’. [↑](#footnote-ref-42)
43. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 6. [↑](#footnote-ref-43)
44. *Éxodo*, XIII, 21 – 29. [↑](#footnote-ref-44)
45. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El grito de socorro’. [↑](#footnote-ref-45)
46. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del leer y el escribir’. [↑](#footnote-ref-46)
47. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El saludo’. [↑](#footnote-ref-47)
48. “Aber wer will in diess ‘Vielleicht’ einsteigen?” [↑](#footnote-ref-48)
49. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 17. [↑](#footnote-ref-49)
50. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 7. [↑](#footnote-ref-50)
51. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la muerte libre’. [↑](#footnote-ref-51)
52. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3. [↑](#footnote-ref-52)
53. “...ich, der ich selber Bruchstück und wandelndes Elend...” Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée de finales de agosto de 1881. [↑](#footnote-ref-53)
54. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la redención’. También en *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3. [↑](#footnote-ref-54)